Apicultores extremeños denuncian ataques a sus colmenas en la trashumancia

Noticias

Si la situación no se resuelve, el sector prevé mantener una reunión con la delegada del Gobierno en Extremadura para solicitar actuaciones.

Apicultores extremeños han denunciado ataques contra unas 500 colmenas de su propiedad durante la trashumancia en Castilla y León.

El responsable del sector Miel de Coag Extremadura, Paulino Marcos, ha dicho que estos ataques son muy difíciles de controlar tanto por parte de los apicultores como por los propietarios de las fincas, y pide colaboración a la Guardia Civil.

Los apicultores extremeños han mostrado su "preocupación" y "enfado" ante estos ataques, centrados principalmente en tierras zamoranas, sobre los que "nadie se ocupa".

El sector "sospecha" de los apicultores "hobbistas" (los que se dedican a estas tareas como "hobby" y por tanto no son profesionales) de la zona, que se muestran "en contra" de la trashumancia.

Los apicultores están denunciado estos ataques a la Guardia Civil, pero no se ha obtenido "ningún avance", lo que ha llevado a los propios profesionales a comprar en algunos casos equipos de vigilancia.

El problema es que los apicultores extremeños regresan a sus hogares de origen -la mayoría de quienes realizan la trashumancia en Castilla y León son del norte de Cáceres-, una vez instaladas las colmenas, para visitarlas de nuevo cada 7 o 10 días.

Además, los propietarios que ceden los terrenos viven alejados de las zonas de su propiedad donde se han instalado sus colmenas, y por tanto tampoco pueden controlar cuándo y quiénes son las personas que llevan a cabo estos ataques.

El dueño de la finca cede sus terrenos a los apicultores extremeños de la trashumancia a cambio de un precio importante, al que se suma el desembolsado por el permiso al Ayuntamiento del término municipal.

Sin embargo, los apicultores extremeños, cuando vuelven para ver la actividad, se encuentran con que algunos "indeseados" han cerrado las "piqueras" de sus colmenas, asfixiando a las abejas.

De momento, se instalarán algunas videocámaras con sensores en movimiento que envíen imágenes al móvil para intentar coger "in fraganti" a las personas que atacan las colmenas.

Si la situación no se resuelve, el sector prevé mantener una reunión con la delegada del Gobierno en Extremadura, Cristina Herrera, para que interceda en esta situación y pida más actuaciones.

Estas solicitudes deben ir dirigidas tanto a la Guardia Civil como al Gobierno de la comunidad autónoma de Castilla y León.

No en vano, según Marcos, los ataques también se producen contra los propios apicultores profesionales castellanoleoneses.

Redacción